

Original

RESP

# Propiedades psicométricas de las versiones larga y corta del cuestionario de agresión AQ en una muestra de presos españoles

Ana Rita Cruz<sup>1</sup>, Eva Aizpurúa<sup>2,3</sup>, María Verónica Jimeno Jiménez<sup>4</sup>,  
Carmen Zabala Baños<sup>4</sup>, Fernando Barbosa<sup>5</sup>, Jorge Javier Ricarte Trives<sup>4</sup>

<sup>1</sup>Universidad Lusófona. Hei-Lab. Lisboa. Portugal.

<sup>2</sup>Universidad de Londres. Reino Unido.

<sup>3</sup>Trinity College Dublin. Dublín. Irlanda.

<sup>4</sup>Universidad de Castilla-La Mancha. España.

<sup>5</sup>Laboratorio de Neurofisiología. Universidade do Porto. Oporto. Portugal.

---

## RESUMEN

**Objetivos:** El cuestionario de agresión (AQ) de Buss-Perry (*Buss-Perry Aggression Questionnaire*; Buss y Perry, 1992) es una medida utilizada en la población en general. Existe un debate sobre la interpretación de las puntuaciones y la utilidad de una versión más breve (AQ-SV [*short version*]). El objetivo de este estudio es analizar y comparar las propiedades psicométricas de la versión larga (AQ-LV [*long version*]) y la breve y comprobar la fiabilidad de la versión breve en una muestra de varones encarcelados.

**Material y método:** La muestra estaba formada por 236 varones encarcelados (edad media de 40,4 años) del Centro Penitenciario Ocaña I (Toledo), que se ofrecieron a participar en el estudio. La muestra se seleccionó mediante la técnica de muestreo aleatorio por niveles, basada en el número de reclusos internos. También se incluyó una lista aleatoria de posibles sustitutos en caso de negativa a ser entrevistados, interrumpiéndose la sustitución en caso de dos negaciones consecutivas. Este estudio es un diseño descriptivo transversal.

**Resultados:** La versión breve de la escala demostró un mejor ajuste que la versión larga, como indican los valores mayores del índice de ajuste comparativo (CFI, *comparative fit index*) y los menores del cuadrado medio residual ponderado (WRMR, *weighted root mean square residual*). El número de penas de prisión se asoció positivamente con la agresión física, la agresión verbal, la ira y la hostilidad. Los coeficientes fueron ligeramente superiores para la versión breve que para la versión larga.

**Discusión:** La versión breve del cuestionario AQ es un instrumento válido y de utilidad para medir la agresividad en contextos penitenciarios en relación con la versión larga, y se correlaciona con subescalas de agresión con más fuerza que la versión larga.

**Palabras clave:** prisiones; evaluación; crimen; agresividad.

---

## PSYCHOMETRIC PROPERTIES OF THE LONG AND SHORT FORMS OF THE AQ AGGRESSION QUESTIONNAIRE IN A SAMPLE OF SPANISH INMATES

### ABSTRACT

**Objectives:** The Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ; Buss & Perry, 1992) is a broad measurement tool used with the general public in Spain. There is some debate regarding the interpretation of AQ scores and the usefulness of a shorter version. The aim is to study and compare the psychometric properties of the long and short version of the AQ and check the reliability of the short version in a sample of male prisoners.

**Material and method:** The sample was composed of 236 incarcerated males (mean age of 40.4 years of age) from Ocaña 1 prison center who volunteered to participate in the study. The sample was selected by using the tiered random sampling technique based

on the internal inmate number. A random list of possible substitutes was also included in the event of refusal to be interviewed, with replacement being discontinued in the event of two consecutive refusals. This study is a descriptive cross-sectional design.

**Results:** The short version of the scale demonstrated better adjustment than the long version, as indicated by the larger CFI and smaller WRMR values. The number of prison sentences was positively associated with physical aggression, verbal aggression, anger, and hostility. The coefficients were slightly higher for the short version of the scale than the long one.

**Discussion:** The short version of the AQ is a valid instrument for measuring aggressiveness in prison contexts in relation to the long version, and correlates with subscales of aggression more strongly than the long one.

**Key words:** prisons; assessment; crime; aggression.

---

Texto recibido: 31/03/2023

Texto aceptado: 04/09/2023

## INTRODUCCIÓN

La agresión tiene implicaciones psicológicas, sanitarias, legales y judiciales a nivel internacional. Las facetas múltiples de la agresión pueden expresarse de distintas maneras y “pueden reflejarse en estructuras distintas de la personalidad”<sup>1</sup>. La falta de claridad en definir tales estructuras complica la labor de medir la agresividad<sup>2</sup>.

Uno de los instrumentos más conocidos y utilizados en la literatura es el AQ<sup>3</sup>. Se basa en un modelo teórico robusto. El cuestionario permite que se distinga entre conductas agresivas observables (agresividad física y verbal) y sus facetas emocionales y de actitud (hostilidad, ira). El AQ se basa en parte en el inventario de hostilidad de Buss-Durkee (BDHI, *Buss-Durkee Hostility Inventory*)<sup>4</sup> y supera las deficiencias de este. La versión final de 29 ítems fue el resultado de un análisis psicométrico profundo de algunos de los 75 elementos del BDHI y la inclusión de ítems nuevos. La versión mejorada y empíricamente desarrollada del AQ mide cuatro subcaracterísticas de agresividad: agresión física (nueve ítems); agresión verbal (cinco ítems); ira (siete ítems); y hostilidad (ocho ítems), que representan el componente cognitivo de la conducta agresiva, e incluyen sentimientos de injusticia y evaluaciones negativas de los demás por malinterpretaciones del entorno, normalmente relacionadas con pistas negativas.

Más tarde, se desarrolló una versión refinada de la escala con 12 ítems<sup>5</sup>. Según los autores, la versión breve reflejaba mejor las cuatro dimensiones del AQ. Sin embargo, la versión con 29 ítems es la más utilizada para evaluar la agresión. En España, se ha utilizado el cuestionario de forma muy amplia en la comunidad, ya que la agresión no necesariamente implica contacto con los sistemas de justicia penal; por lo tanto, la versión con 29 ítems ha mostrado su utilidad con muestras de jóvenes (preadolescentes y

adolescentes), proporcionando una validez factorial para esta versión<sup>6-8</sup>.

La versión del AQ con 12 ítems también ha resultado útil en muestras de menores<sup>9</sup> y en estudiantes de colegios<sup>10</sup>. En general, las formas reducidas del AQ tienden a mostrar un mejor ajuste que la versión larga<sup>11,12</sup>.

Hay autores<sup>13</sup> que han probado las propiedades psicométricas de la versión reducida del cuestionario en delincentes menores en programas en la comunidad o en centros penitenciarios, y encontraron apoyo para utilizar una versión de 12 ítems del instrumento con estas poblaciones. Sin embargo, cuando se utiliza para evaluar individuos agresivos, se usa habitualmente para grupos concretos (autores de delitos de violencia doméstica o adolescentes agresivos), y se sabe más bien poco sobre su utilidad para grupos más diversos de delincentes masculinos. Existe cierto debate sobre la interpretación de las calificaciones del AQ. Aunque sea posible presentar una calificación de agresividad que resuma la calificación de la escala, los datos deben ser interpretados examinando cada factor por separado, para poder abordar la heterogeneidad y multidimensionalidad de la agresividad<sup>14</sup>.

El objetivo de este estudio tiene dos vertientes: por un lado, validar las versiones breves españolas del AQ en una muestra de presos masculinos, ya que la estructura factorial para esta versión no ha sido examinada hasta la fecha, y estudios anteriores en España se han enfocado en abordar muestras en la comunidad extrapenitenciaria; y por otro lado, probar la robustez de la versión breve del AQ para esta población.

Por último, la validez concurrente y predictiva se evaluará examinando las cuatro subescalas en ambas versiones y la relación con otras medidas vinculadas de forma teórica con la agresión.

## MATERIAL Y MÉTODO

### Participantes

Los participantes fueron una muestra de 236 presos masculinos del Centro Penitenciario Ocaña I. Las edades de los presos variaban entre los 18 y 65 años, con un promedio de 40 años (media: 40,46; desviación estándar: 10,19). Un total del 40,8% de los presos estaban detenidos por primera vez, mientras que el resto habían sido encarcelados dos veces (24,9%) o más (34,3%). Algo más del 70% de los participantes fueron condenados por delitos de violencia.

Los criterios de inclusión fueron:

- Edad: entre 18 y 65 años.
- Capacidades suficientes de lectura y escritura para poder responder a los informes de autoevaluación.
- Capacidad cognitiva para entender instrucciones.
- Capacidad de dar consentimiento informado.
- Haber sido encarcelado por delitos de violencia (por ejemplo, homicidio, robo y otros actos de violencia) y/o delitos sin violencia (por ejemplo, robo, delitos de drogas, estafa).

Los criterios de exclusión fueron:

- La presencia de problemas físicos o mentales (trastorno mental grave, trastorno de personalidad, trastornos afectivos, trastorno de ansiedad, etc.).
- Sintomatología clínica activa en el momento de llevar a cabo el estudio.
- La presencia de condiciones neurológicas que pueden interferir con las respuestas.
- Haber sido condenado a custodia preventiva.

Se seleccionó la muestra utilizando la técnica aleatoria escalonada de muestreo basada en el número interno de preso. También se incluyó una lista aleatoria en caso de que el preso se negara a entrevistarse, con un sustituto que no se incluyó si hubo dos negaciones. El diseño de este estudio es transversal y descriptivo. El número de condenas penitenciarias variaban entre 1 y 11, con una media de dos condenas. Esta variable fue recodificada para distinguir entre infractores reincidentes (es decir, previamente encarcelados) e infractores sin antecedentes. El tipo de delito se refiere a los delitos para los cuales fueron condenados los participantes, por lo tanto, se dividieron en los grupos de delitos de violencia y los delitos sin violencia.

### Instrumentos

#### *El Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss-Perry*

El AQ es un cuestionario que evalúa cuatro dimensiones agresivas (agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira) utilizando escalas tipo Likert de cinco puntos, que varían de menos a más caracterís-

ticas y presentan buenas propiedades psicométricas informadas. Aunque las escalas están interrelacionadas, se analizaron de forma independiente como factores separados, mostrando una coherencia interna adecuada (el alfa [ $\alpha$ ] de Cronbach para agresión física: 0,85; agresión verbal: 0,72; ira: 0,83; y hostilidad: 0,77). El total del coeficiente  $\alpha$  fue 0,89.

Los indicadores del test-retest (nueve semanas) mostraron buena confianza, con un coeficiente de correlación por encima de 0,72 (calificación total: 0,80; agresión física: 0,80; agresión verbal: 0,76; ira: 0,72; y hostilidad: 0,72).

En este trabajo, la versión corta del AQ de 12 ítems se administró habilitando el análisis estadístico, comparándolo posteriormente entre las dos versiones (por ejemplo: “a veces, no puedo controlar el impulso de pegar a otra persona”; “me he enfadado tanto que he roto cosas”).

#### *Escala de agresión impulsiva/premeditada*

La escala de agresión impulsiva/premeditada (IPAS, *Impulsive/Premeditated Aggression Scale*; Stanford *et al.*, 2003) consta de un cuestionario de 30 ítems que evalúa actos agresivos que ocurrieron en los últimos seis meses. Se califican los ítems en escalas de cinco puntos, desde 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo). La validación inicial de este estudio se llevó a cabo con 93 adultos agresivos reclutados de la comunidad. La escala evalúa dos factores: agresión premeditada y agresión impulsiva. El análisis original de esta escala, llevada a cabo con una muestra de hombres físicamente agresivos<sup>15</sup> indicó que las escalas de agresión impulsiva y agresión premeditada fueron de confianza ( $\alpha$  para agresión premeditada: 0,82; agresión impulsiva: 0,77), y que no estaban correlacionados ( $r$ : -0,02). La validez estructural de esta escala se ha probado en la población adulta de españoles, ratificando su estructura dimensional<sup>16</sup>.

#### *Cuestionario de psicopatía triárquica*

Basado en el modelo triárquico de psicopatía, el cuestionario de psicopatía triárquica (TriPM, *Triarchic Psychopathy Questionnaire*; Patrick y Drislane, 2015) mide las dimensiones de desinhibición, audacia y maldad. El cuestionario consiste en 58 ítems en una escala de cuatro puntos (cierto, algo cierto, algo falso, falso). Los valores del  $\alpha$  ordinal para el TriPM fueron: 0,86 para desinhibición; 0,61 para audacia; y 0,80 para maldad<sup>17</sup>.

#### *Historia de vida de agresión*

La historia de vida de agresión (LHA, *life history of aggression*; Coccaro *et al.*, 1997) valora la frecuen-

cia de conductas agresivas abiertas. Tiene tres factores: agresión, agresión autodirigida y consecuencias/comportamiento antisocial. La escala consiste en 11 ítems, con respuestas en una escala de 0 a 5, donde 0 es que “nunca ha ocurrido” y 5 es que “ha ocurrido tantas veces que he perdido la cuenta”. La coherencia interna (el  $\alpha$  de Cronbach) de la LHA, en cuanto a agresión, agresión autodirigida y consecuencias/comportamiento antisocial, fueron 0,87, 0,48 y 0,74, respectivamente<sup>18</sup>.

Se utilizó un cuestionario sociodemográfico para recoger información sobre edad y nivel escolar, datos de salud y de delincuencia (reincidencia, grado de encarcelamiento según la severidad). El cuestionario fue autoadministrado en grupos pequeños y verificados con los registros penitenciarios.

### Procedimiento y análisis de datos

Se informaron a los participantes sobre los objetivos generales del estudio. Se aseguró la confidencialidad de los datos, informando a los participantes que esta información no se utilizaría para propósitos clínicos o para tomar decisiones judiciales. Todos los datos recogidos se utilizaron solamente para propósitos de investigación, según la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. Todos los participantes dieron su consentimiento por escrito. La encuesta fue autoadministrada en grupos pequeños durante los meses de enero y febrero del 2020. El tiempo para recoger los datos variaba entre 30 y

45 minutos, según el tiempo de respuesta de los participantes. El índice de respuesta fue del 97%. Se calcularon estadísticas descriptivas para las calificaciones de escalas y subescalas. Dado la naturaleza ordinal de los ítems, la coherencia interna de las escalas se evaluó utilizando el  $\alpha$  ordinal. Igualmente, las correlaciones de tamaño mediano entre los ítems se calcularon basándose en las matrices de correlación policóricas, en lugar de las matrices de covarianza y de la correlación de Pearson para los datos. Se llevó a cabo un análisis de factores confirmatorios sobre las versiones largas y breves de la escala. Se especificó el factor cuatro. Se estimaron los modelos utilizando el estimador robusto de cuadrados mínimos ponderados en la aplicación MPlus 7.4. En tales modelos, se permitió que todos los factores se correlacionaran. Además de la estadística del chi cuadrado, se utilizó un índice de ajuste absoluto y un índice incremental para evaluar el ajuste del modelo, que fueron respectivamente el CFI y la raíz cuadrada del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA); un corte mínimo de 0,90 para el CFI indicó un buen ajuste, mientras valores de la RMSEA entre 0,05 y 0,08 representan un ajuste moderado, y valores entre 0,08 y 0,10 representan un mal ajuste. El WRMR y un corte máximo de 1 para el WRMR se consideró como indicador de un buen ajuste; el WRMR se considera adecuado para datos con características ordinales. Se examinó la validez concurrente evaluando los coeficientes de correlación de Pearson entre las dos escalas y las calificaciones de las siguientes pruebas: IPAS (agresividad impulsiva

Tabla 1. Coherencia interna (ordinal  $\alpha$ ), homogeneidad de escala (correlación media entre ítems), mediana (desviaciones estándar), asimetría y curtosis (errores estándar) para escalas del AQ.

Modelo de 4 factores	Ordinal		M* (DE†)	Asimetría	Curtosis
	$\alpha$	r			
<b>AQ-LV‡ (29 ítems)</b>	0,92	0,30	71,53 (19,06)	0,38	2,68
Agresión física	0,89	0,47	22,87 (7,56)	0,40	2,65
Agresión verbal	0,67	0,29	12,05 (3,67)	0,45	2,98
Ira	0,78	0,33	16,14 (5,70)	0,33	2,39
Hostilidad	0,77	0,30	20,47 (6,45)	-0,03	2,38
<b>AQ-SV§ (12 ítems)</b>	0,87	0,36	29,75 (9,62)	0,37	2,64
Agresión física	0,78	0,47	10,22 (4,17)	0,18	2,18
Agresión verbal	0,62	0,35	6,58 (2,45)	0,73	3,15
Ira	0,65	0,48	4,43 (2,22)	0,61	2,51
Hostilidad	0,65	0,39	8,52 (3,24)	0,04	2,22

**Nota.** Las puntuaciones globales de la escala del AQ-LV y las subescalas de agresión física e ira se calcularon después de revertir dos ítems. Una distribución simétrica de tal distribución normal tiene una asimetría de 0 y una curtosis de 3.

†M: media; \*DE: desviación estándar; ‡AQ-LV: cuestionario de agresión versión larga; §AQ-SV: cuestionario de agresión versión corta.

y premeditada), TriPM (facetas psicopáticas) y LHA (agresión). Se evaluó la validez de los criterios a través de la prueba *t* de Welch para dos grupos independientes, comparando reclusos encarcelados por primera vez y reclusos reincidentes. Tamaños de efecto de 0,2 o menos se consideraron pequeños, mientras los tamaños medios fueron los de 0,2 a 0,5, y los tamaños por encima de 0,8 son grandes.

## RESULTADOS

### Estadísticas descriptivas y análisis de fiabilidad

La Tabla 1 muestra las estadísticas descriptivas para las calificaciones totales y subescalas del AQ-LV y AQ-SV. Los coeficientes de coherencia interna para la calificación total y subescalas de AQ-LV fueron de aceptables a excelentes (rango del ordinal  $\alpha$  de 0,67 a 0,92 [Tabla 1]). Además, las correlaciones entre los elementos fueron buenos, variando desde  $r = 0,29$  a  $0,47$ . Para la calificación total y las subescalas del AQ-SV, la coherencia interna variaba desde casi aceptable a buena (rango del ordinal  $\alpha$  de 0,62 a 0,87 [Tabla 1]). Dado el impacto de la longitud de la escala sobre los coeficientes  $\alpha$ , añadimos los coeficientes medios de correlación entre elementos a los valores  $\alpha$ , que fueron todos satisfactorios ( $r$ : de 0,35 a 0,48).

### Ajuste del modelo y cargas de factor

Los índices de ajuste para las versiones largas y breves de la escala pueden verse en la Tabla 2. La versión corta mostró un ajuste mejor que la versión larga, como indican los valores mayores del CFI y los menores del WRMR. No obstante, el RMSEA para el AQ-SV no llegó al parámetro de 0,08, aunque se mantuvo por debajo de 0,10 (estudios de simulación han mostrado que los valores del RMSEA tienden a ser más altos con tamaños de muestra pequeños y medianos, como es el caso en este trabajo).

Las cargas de factor normalizadas de los dos modelos pueden verse en la Tabla 3. Basado en el corte convencional de 0,30 para que se consideren las cargas

como relevantes, se encontró que los dos elementos en la versión larga no llegaron a este estándar (AQ-5 y AQ-29, ambos en la subescala de agresión física). Todos los demás ítems tenían cargas relevantes en sus escalas de objetivo (Tabla 3). Para el AQ-SV, la carga de todos los factores fue alta y estadísticamente significativa ( $p < 0,01$ ), variando entre 0,40 y 0,81.

Las correlaciones entre factores para los dos modelos se presentan en las diagonales inferiores y superiores de la Tabla 4. En ambas versiones de la escala AQ, las variables latentes (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad) fueron interrelacionados de forma significativa (variando entre  $r = 0,39$  y  $0,61$  en la versión breve; y  $r = 0,41$  y  $0,68$  en la versión larga).

### Validez convergente

Las subescalas del AQ-LV y del AQ-SV tenían una relación positiva a las IPAS. Se encontraron las correlaciones más fuertes entre las subescalas de agresión física del AQ y la agresión premeditada del IPAS ( $r = 0,50$  para la versión larga; y  $r = 0,49$  para la corta).

En cuanto a psicopatía, las subescalas del AQ mostraron correlaciones positivas de moderadas a grandes con las subescalas de maldad y desinhibición del TriPM (de  $r = 0,29$  a  $r = 0,64$ ). Sin embargo, solo las subescalas de hostilidad del AQ-LV y del AQ-SV tenían una relación significativa con la escala de audacia del TriPM, siendo las correlaciones negativas y débiles (Tabla 5). Tanto las versiones largas como las cortas de las subescalas del AQ mostraron correlaciones positivas y significativas con las escalas del LHA.

En cuanto a los datos forenses, el número de condenas carcelarias tenían asociaciones positivas con la agresión física, la agresión verbal, la ira y la hostilidad. Los coeficientes eran ligeramente más altos para la escala breve que para la versión larga.

### Validez de criterios

Además de las correlaciones con el número de sentencias, las pruebas *t* independientes de muestras reflejaron que los reclusos con condenas previas

Tabla 2. Índices de ajuste del modelo para las versiones cortas y largas de las escalas del AQ.

Modelo de 4 factores	RMSEA*		WRMR§	$\chi^2$	df ¶	p**
	CFI†	[90% IC]‡				
AQ-LV†† (29 ítems)	0,91	0,07 [0,06, 0,07]	1,2	752,73	371	<0,01
AQ-SV‡‡ (12 ítems)	0,95	0,09 [0,07, 0,11]	0,9	136,77	66	<0,01

**Nota.** \*RMSEA: raíz cuadrada del error cuadrático medio de aproximación; †CFI: índice comparativo de ajuste; ‡IC: intervalo de confianza; §RMR: cuadrado medio residual ponderado; || $\chi^2$ : indicador de chi cuadrado robusto; ¶df: grados de libertad; \*\*p: valores p; ††AQ-LV: cuestionario de agresión versión larga; ‡‡AQ-SV: cuestionario de agresión versión corta.

Tabla 3. Cargas estandarizadas para factores en las escalas del AQ-LV y AQ-SV.

Modelo de 4 factores	AQ-LV* (29 ítems)	AQ-SV† (12 ítems)
<b>Agresión física</b>		
AQ-8	0,67	-
AQ-13	0,68	-
AQ-22	0,42	0,40
AQ-29	0,19	-
AQ-2	0,67	-
AQ-25	0,51	0,45
AQ-16	0,59	-
AQ-11	0,69	0,64
AQ-5	- 0,16	-
AQ-18	-	0,43
<b>Agresión verbal</b>		
AQ-4	0,43	-
AQ-21	0,71	0,72
AQ-14	0,43	-
AQ-6	0,79	0,81
AQ-27	0,54	0,52
<b>Ira</b>		
AQ-12	0,34	-
AQ-19	0,32	-
AQ-23	0,47	0,59
AQ-9	0,71	-
AQ-1	0,68	-
AQ-28	0,59	0,79
AQ-18	0,48	-
<b>Hostilidad</b>		
AQ-15	0,68	-
AQ-17	0,70	0,62
AQ-24	0,56	0,54
AQ-7	0,81	0,75
AQ-26	0,48	-
AQ-10	0,65	-
AQ-20	0,70	-
AQ-3	0,77	-

**Nota.** Para la versión larga, todas las cargas de factor fueron significativas al nivel de  $p < 0,05$ ; para la versión corta, todas las cargas de factor fueron significativas al nivel de  $p < 0,01$ . AQ: cuestionario de agresión; \*AQ-LV: cuestionario de agresión versión larga; †AQ-SV: cuestionario de agresión versión corta.

obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que los reclusos encarcelados por primera vez en las puntuaciones totales del AQ, tanto en la versión corta ( $t = -3,94$ ;  $df$  de Welch = 185,70;  $p < 0,001$ ;  $d = 0,56$ ) como en la versión larga ( $t = -4,15$ ;  $df$  de Welch = 187,19;  $p < 0,001$ ;  $d = 0,58$ ).

Así mismo, los individuos con condenas por delitos de violencia tuvieron puntuaciones significativamente más altas en el AQ que los reclusos condenados por delitos sin violencia, tanto en la versión larga ( $t = -2,03$ ;  $df$  de Welch = 145,43;  $p = 0,044$ ;  $d = 0,27$ ) como en la breve ( $t = -2,09$ ;  $df$  de Welch = 137,87;  $p = 0,038$ ;  $d = 0,28$ ).

## DISCUSIÓN

Evaluar la agresividad siempre ha sido una tarea necesaria en entornos forenses, y es esencial estudiar las características psicométricas y la aplicabilidad de los instrumentos para medir la agresividad en dichos entornos. Este trabajo pretende analizar los índices psicométricos básicos en las versiones larga y breve de uno de los cuestionarios más utilizados para medir la agresividad, el AQ, que aunque ha sido analizado en España, a nuestro entender, no ha sido estudiado en sistemas judiciales penales diversos que involucren a hombres.

En este trabajo, los resultados apoyaron la estructura de cuatro factores (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad) para las versiones largas y breves, como muestra la revisión previa<sup>19</sup>.

El ajuste de la versión larga de la escala mejoraría con la exclusión de ítems, y la versión refinada de 12 ítems mostró un mejor ajuste que la versión original del AQ con 29 ítems. Estos resultados se encuentran en la misma línea que los datos obtenidos en otros estudios, en los cuales, cuando se compararon las versiones distintas del AQ, en sus versiones de 29, 20 y 12 ítems, respectivamente, llegaron a la conclusión de que el ajuste es notablemente mejor con la versión de 12 ítems en la población extrapenitenciaria<sup>20</sup>.

Se encontró un patrón parecido en nuestros datos con una muestra de reclusos. Además, estos resultados para la versión breve de la escala corresponden con los hallazgos previos, mostrando la validez y buen ajuste de la versión corta en muestras forenses<sup>21</sup>.

Así, nuestros resultados indican que la versión corta del AQ es un instrumento fiable para medir la agresividad en los contextos penitenciarios. En cuanto a las correlaciones entre dimensiones de agresividad, los resultados son relativamente similares para ambas versiones del cuestionario. Las correlaciones con variables externas también proporcionaron resulta-

Tabla 4. Correlaciones entre factores para el AQ-LV\* (en la diagonal superior) y para el AQ-SV† (en la diagonal inferior).

	Física	Verbal	Ira	Hostilidad
Física	1	0,53‡	0,68‡	0,48‡
Verbal	0,49‡	1	0,55‡	0,41‡
Ira	0,61‡	0,52‡	1	0,57‡
Hostilidad	0,48‡	0,39‡	0,55‡	1

**Nota.** \*AQ-LV: cuestionario de agresión versión larga; †AQ-SV: cuestionario de agresión versión corta; ‡\*\*\*p < 0,001.

Tabla 5. Correlaciones entre las subescalas del AQ-LV y AQ-SV y mediciones de estructuras asociadas.

	AQ-LV*				AQ-SV†			
	Física	Verbal	Ira	Hostilidad	Física	Verbal	Ira	Hostilidad
<b>IPAS‡</b>								
Premeditada	0,50††	0,30††	0,38††	0,28††	0,49††	0,27††	0,36††	0,23††
Impulsiva	0,34††	0,26††	0,31††	0,28††	0,32††	0,22††	0,25††	0,24††
<b>TriPM§</b>								
Audacia	0,10	0,10	-0,07	-0,20**	0,03	0,06	-0,01	-0,21**
Maldad	0,55††	0,38††	0,46††	0,34††	0,55††	0,40††	0,46††	0,29††
Desinhibición	0,64††	0,39††	0,62††	0,47††	0,62††	0,38††	0,57††	0,41††
<b>LHA  </b>								
Agresión	0,72††	0,50††	0,61††	0,35††	0,68††	0,44††	0,50††	0,35††
Consecuencias	0,66††	0,45††	0,58††	0,41††	0,62††	0,36††	0,49††	0,39††
Autodirigida	0,34††	0,19**	0,39††	0,32††	0,29††	0,20†	0,31††	0,33††
<b>Datos forenses</b>								
Nº de condenas	00,29††	00,16¶	00,22**	00,20**	00,26††	00,17¶	00,26††	00,25††

**Nota.** \*AQ-LV: cuestionario de agresión versión larga; †AQ-SV: cuestionario de agresión versión corta; ‡IPAS: escala de agresión impulsiva/premeditada; §TriPM: cuestionario de psicopatía triárquica; || LHA: historia de vida de agresión.

¶p < 0,05; \*\*p < 0,01; ††p < 0,001.

dos similares, lo cual sugiere que ambos instrumentos ofrecen niveles comparables de validez concurrente. Se debe tener en cuenta que las versiones breves no mostraron una reducción considerable en coherencia interna. Esta cuestión es muy importante, ya que algunos autores consideran que la reducción en los instrumentos puede afectar a su coherencia. Además, estudios anteriores que evaluaron las propiedades psicométricas de los elementos también apoyan la capacidad de la versión breve de 12 ítems para medir la agresividad de forma fiable y válida en poblaciones distintas, debido a su capacidad discriminatoria para identificar individuos agresivos<sup>22,23</sup>, lo cual ha reforzado nuestros resultados para medir la agresividad y sus componentes en la población penitenciaria, ofreciendo una respuesta a la necesidad de utilizar ins-

trumentos reducidos y válidos de evaluación que son necesarios en los entornos penitenciarios, dadas las características del propio sistema y las dinámicas de su funcionamiento.

Nuestros resultados nos permiten abogar por la adecuación de la versión breve del AQ en el entorno penitenciario, con una capacidad potencial importante como medida de agresividad. Es un instrumento fiable que demuestra que las estructuras de la agresividad se interrelacionan, y es también una medida eficaz de reincidencia y de su relación con la tipología del delito. A pesar de las contribuciones de esta investigación, existen algunas limitaciones. Los datos extraídos de herramientas de medición que utilizan la autoevaluación pueden verse afectados por la aceptación social. Esta variable es especialmente relevante en

el contexto penitenciario donde existe un código de conducta entre los propios reclusos y beneficios por buen comportamiento, como visitas externas. Sería interesante en investigaciones posteriores construir instrumentos para evaluar la aceptación social con subescalas que integren valores globales de la sociedad y los valores de la “subcultura” penitenciaria y para monitorizar los niveles de aceptación social de reclusos, para observar si se mantienen a lo largo del tiempo y su evolución en el centro<sup>24</sup>.

Los estudios posteriores también deben incluir mujeres en sus muestras y analizar hasta qué punto nuestros resultados son válidos para ambos géneros, identificando variables diferenciadoras en la manifestación de agresividad. También se requieren más investigaciones para analizar la estabilidad temporal del AQ de 12 ítems (confianza test-retest) y su invarianza factorial y utilidad diagnóstica, así como para estudiar su relación con otros instrumentos de medición similares y diferentes, y para permitir el análisis de su relación con variables neurobiológicas y psiquiátricas<sup>25</sup>.

La contribución principal de este estudio son los datos normativos para una muestra heterogénea de individuos encarcelados de las versiones largas y cortas del AQ. Este estudio ha proporcionado evidencia del valor predictivo de una medición de agresividad usando una autoevaluación para la violencia en general (número de condenas penitenciarias) y delitos de violencia en particular, permitiendo la diferenciación entre individuos violentos y no violentos. Los resultados han mostrado la relación entre el AQ y conductas antisociales y agresivas. Las versiones breves del cuestionario han mostrado ser de valor en entornos forenses.

La versión breve de la evaluación del AQ de conductas apropiadas es barata y fácil de administrar y puntuar, con la ventaja añadida de que estos datos proporcionan información fiable para utilizar un instrumento reducido, refinado y robusto, para medir la agresividad como un complemento en la evaluación de conductas agresivas y violentas, la planificación del tratamiento y el seguimiento de programas de intervención, adaptados a las características de la agresión entre reclusos.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias y al Centro Penitenciario Ocaña I su autorización para llevar a cabo este proyecto y su colaboración en el mismo.

## CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de interés con respecto a la investigación, autoría y/o publicación de este artículo.

## DISPONIBILIDAD DE DATOS

Los datos que apoyan los hallazgos de este trabajo pueden consultarse enviando una petición razonable al autor correspondiente.

## CORRESPONDENCIA

Carmen Zabala Baños  
Universidad de Castilla-La Mancha.  
Avda. Real Fábrica de Sedas, s/n.  
Talavera de la Reina 45600 (Toledo). España.  
E-mail: Carmen.Zabala@uclm.es

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ramírez JM, Andreu, JM. Aggression and some related psychological constructions (anger, hostility and impulsivity): some comments from a research project. *Neurosci Biobehav Rev.* 2006;30(3):276-91. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2005.04.015>
2. Parrott DJ, Giancola, PR. Addressing “The criterion problem” in the assessment of aggressive behavior: Development of a new taxonomic system. *Aggress Viol Behav.* 2007;12(3):280-99. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2006.08.002>
3. Buss AH, Perry M. The aggression questionnaire. *J Pers Soc Psychol.* 1992;63(3): 452-9. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
4. Buss AH, Durkee A. An inventory to assess different types of hostility. *J Consult Psychol.* 1957;21(4):343-9. <https://doi.org/10.1037/h0046900>
5. Bryant FB, Smith BD. Refinement of the architecture of aggression: a measurement model for the Buss-Perry aggression questionnaire. *J Res Per.* 2001;35(2):138-67. <https://doi.org/10.1006/jrpe.2000.2302>
6. Andreu JM, Peña ME, Graña JL. Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psychothema.* 2002;14(2):476-82. ISSN 0214-9915, ISSN-e 1886-144X.
7. Santisteban C, Alvarado JM, Recio P. Evaluation of a Spanish version of the Buss and Perry aggression questionnaire: Some personal and situational

- factors related to the aggression scores of young subjects. *Pers Individ Dif.* 2007;42(8):1453-65. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.10.019>
8. Santisteban C, Alvarado JM. The aggression questionnaire for Spanish preadolescents and adolescents: AQ-PA. *Span J Psychol.* 2009;12(1):320-6. doi: 10.1017/s1138741600001712.
  9. Torregrosa MS, Gómez-Núñez MI, Inglés CJ, Ruiz-Esteban C, Sanmartín R, García-Fernández JM. Buss and Perry aggression questionnaire-short form in Spanish Children. *J Psychopathol Behav Assess.* 2020;42:677-92. <https://doi.org/10.1007/s10862-020-09809-4>
  10. Gallardo-Pujol D, Kramp U, García-Forero C, Pérez-Ramírez M, Pueyo A. Assessing aggressiveness quickly and efficiently: the Spanish adaptation of the aggression questionnaire-refined version. *Eur Psychiatry.* 2006;21(7):487-94. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2006.02.002>
  11. Cunha O, Peixoto M, Cruz AR, Gonçalves RA. Buss-Perry Aggression Questionnaire: Factor structure and measurement invariance among Portuguese male perpetrators of intimate partner violence. *Crimi J Behav.* 2021;49(3):451-67. <https://doi.org/10.1177/00938548211050113>
  12. Morales-Vives F, Codorniu-Raga MJ, Vigil-Colet A. Psychometric characteristics of reduced versions of the Buss and Perry aggressiveness questionnaire. *Psychothema.* 2005;17(1):96-100. doi: 10.7334/psicothema2016.390
  13. Gallagher JM, Ashford JB. Buss-Perry Aggression Questionnaire. *Crim Justice Behav.* 2016;43(11):1639-52. <https://doi.org/10.1177/0093854816643986>
  14. Von Collani G, Werner R. Self-related and motivational constructions as determinants of aggression: An analysis and validation of a German version of the Buss-Perry Aggression Questionnaire. *Pers Individ Dif.* 2005;38(7):1631-43. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.09.027>
  15. Stanford MS, Houston RJ, Mathias CW, Villemarette-Pittman NR, Helfritz LE, Conklin SM. Characterizing aggressive behavior. *Assessment.* 2003;10(2):183-90. <https://doi.org/10.1177/1073191103010002009>
  16. López-Rodríguez L. Validación psicométrica de la versión española de la Escala de Agresión Impulsiva y Premeditada (IPAS). [Tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. 2015.
  17. Patrick CJ, Drislane LE. Triarchic model of psychopathy: Origins, operationalizations, and observed linkages with personality and general psychopathology. *J Pers.* 2015;83(6):627-43. <https://doi.org/10.1111/jopy.12119>
  18. Coccaro EF, Berman ME, Kavoussi RJ. Assessment of life history of aggression: development and psychometric characteristics. *Psychiatry Res.* 1997;73(3):147-57. [https://doi.org/10.1016/S0165-1781\(97\)00119-4](https://doi.org/10.1016/S0165-1781(97)00119-4)
  19. Diamond PM, Wang EW, Buffington-Vollum J. Structure of Factors of the Buss-Perry Aggression Questionnaire (BPAQ) with Mentally III Male Prisoners. *J Crim Behav.* 2005;32(5):546-64. <https://doi.org/10.1177/0093854805278416>
  20. García-Fernández JM, Lagos-San Martín N, Díaz Herrero A, Inglés CJ, Torregrosa M. Propiedades psicométricas del "cuestionario de agresividad" en adolescentes chilenos: comparación de diferentes versiones. *Psicol Conductual.* 2015;23(3):489-505. <https://www.researchgate.net/publication/287371485>
  21. Diamond PM, Magaletta PR. The short-form Buss-Perry Aggression Questionnaire (BPAQ-SF): a validation study with federal offenders. *Assessment.* 2006;13(3):227-40. <https://doi.org/10.1177/1073191106287666>
  22. Gallardo-Pujol D, Kramp U, García-Forero C, Pérez Ramírez M, Andrés-Pueyo A. The Spanish adaptation of the Aggression Questionnaire-Refined version: a rapid and effective assessment of aggression. *Eur Psychiatry.* 2007;14(2):73-80. <https://doi.org/10.1017/S1134066500004331>
  23. Suris A, Lind L, Emmett G, Borman PD, Kashner M, Barratt ES. Measures of aggressive behavior: overview of clinical and research instruments. *Aggress Viol Behav.* 2004;9(2):165-227. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(03\)00012-0](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(03)00012-0)
  24. Rosiles FP, Hernández López EM, Padros F. Estudio comparativo de los niveles de deseabilidad social en adolescentes con y sin trastorno disocial. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente.* 2014;23:61-6.
  25. Prochazka H, Agren H. Aggression in the general Swedish population, measured with a new self-rating inventory: The Aggression Questionnaire--revised Swedish version (AQ-RSV). *Nord J Psychiatry.* 2001;55(1):17-23. doi: 10.1080/080394801750093661.